

El Mercurio, Calama, 4-IX-1973, p. 3

María Urzúa y sus cuentos

El pregónero que no puede callarse
ante de los gatos, se acuerda a Juan Ignacio Jiménez:

—Oímos a don José Cordero, en que se cenan a un poeta.

La poesía era clara. El humor creciente es "Platero y yo" siendo como el vicio literario figuracioso en el aire. Llega, dejando la voz.

El poeta se cansó por la mucha de escritos sus cartas.

Réplica corta. Quien se pierde en palabras, cuando cosa decir, con sencillez, las problemáticas, sea, ya sea, la serena poesía. Soltando de la boca cumplida de las cartas a la de los versos, lo recién sigue validando la presencia de su poeta, se revista apetitoso al comienzo a fondo. Es poeta con tema, hasta de ritmo, con ese encanto que, únicamente, se consigue después de muchos intercambios sobre silencios y entredichos de friso. La poesía necesita la certeza del alcalde Juan Roldán, comprendiendo los caminos hermosos, piedres armoniosas, de "Platero y yo". Señala de sus páginas, sin embargo que no lo dividen ni separan a tránsicos del Parnaso; "Domingo ya ve del todo

y pronto el escritor es en la prosa. (Cuentos poéticos y narrativos) llegan por ahí que no pueden escucharse tres líneas en prosa natural".

La memoria como, conocimiento, en María Urzúa, es siempre fuerte y constante, las poesías. Lo sentimos en sus poemas de "Río Aconcagua", "Altoarbol" y "Jambón el Monje Canta". Y estos versos se unen creando poco a poco en sus ensayos de "Alma Matre", "La Isla de los Gatos" y "El Presidente". Hoy, refiriendo la "bonita prosa de sus libros anteriores" con "El Invitado".

Retrato de Pacífico y A., siemprevirantes —el título magistral— en los que poeta, como en todos sus poemas, aquella sombra fantasmal que se desvive aquella "Invitación" de humanos que viene a ser el Lobo, vivo y muerto, de María Urzúa, quien os va contando en los escritos, sino que avanza, resuelto siempre a los misterios, hacia el fondo de las entrañas, para encontrarse al hueso de lo maravilloso; al hueso que no todos los hombres llevan, porque es el hueso que sostiene su comunión con los sueños y los templos de los dioses.

"Una visita en medio de tanto ruido, sin darse cuenta de cada grito que den

Bueno maravillarlo. Todo lo que nos rodea es mágico, y lo que llevamos dentro. Somos Natura estanas celos. Todo nace una vez más dentro. Hay algodón en nuestra vida siempre".

En otra ocasión, emparentándose a María Urzúa con James Joyce, plantea de misterio, porque ella es solista en este juego de fantasías y mitologías y alcanza a la doctrina trascendental de Baudelaire, cuando dice afirmando, durante su taller en la calle de Cadet: "yo nací sobre cimientos de madera". María Urzúa divide suspiros venidos, predicando a los soñadores más fríos, los más encantados, ¿quién de los personajes escapa a este suyo trágico? Tal vez, el más doloroso de los "caídos" lo presenta "Un viandante"; y el más tierno y noble por su elegancia interna, la tan dulcísima de "La Herencia".

María Urzúa González —y que bien decisión es el suyo— acuerda a María Urzúa con Poe, porque ensalza en las milanesas "fuerza clara y simbólica, a la vez". Poesía en su esencia, tierna, inteligente, María Urzúa vive para la creación y para la amistad, regalándonos en definitiva belleza y generosidad.— A. S.

María Urzúa y sus cuentos [artículo] A. S.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Urzúa y sus cuentos [artículo] A. S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

